

CLAUDIO SANTANDER

"Son siempre difíciles estas decisiones", expresa Juan Cristóbal Romero (51), director ejecutivo del Hogar de Cristo (HC), sobre el proceso de transformación institucional que enfrenta esta entidad, con cierre de algunos programas y despido paulatino de 369 trabajadores.

El anuncio sobre la reestructuración, como parte de una nueva estrategia social, considera pasar de servicios residenciales institucionalizados a domiciliarios y ambulatorios, entre otras modificaciones. Esta medida incluye el cierre de siete hospederías —de un total de 30— en distintas ciudades. También el término de operaciones de cinco casas de acogida. El cierre de estas dependencias se ha programado a partir de septiembre.

"El cambio que el Hogar de Cristo va a realizar entre este y el próximo año son medidas que se anuncian con anticipación. Tienen como propósito ir complementando una oferta que ya se ha ido instalando por parte del Estado, que en los últimos cinco años ha triplicado el presupuesto en materia de calle: pasó de 11 mil millones a 34 mil millones de pesos. Es plata que principalmente va a fortalecer la oferta pública. A diferencia de lo que teníamos hace cinco años, el Estado cuenta hoy con una red de albergues que ha ido dando respuesta a la demanda de personas en situación de calle. Por lo tanto, el Hogar de Cristo tiene que replantear su papel en la provisión de este servicio, cuando en algunos lugares puede pasar a ser redundante el servicio que prestamos. Aunque no en todos, porque de las 30 hospederías estamos cerrando siete", dice Romero.

Los cierres de hospederías, donde existe oferta de otras instituciones, incluyen dependencias en Vallepar, Ovalle, Cauquenes, Los Ángeles, Colipulli, Quellón y Puerto Aysén. A la vez, afirma, han seguido habilitando albergues en otras ciudades, a lo que se agrega la implementación de nuevos programas.

Incremento en los gastos

—En el HC han planteado que, entre las razones de esta estrategia social, ha incidido el cambio significativo de la pobreza en Chile, considerando migración, déficit habitacional y envejecimiento de la población, entre otros factores. ¿Ha incidido también la amenaza de una crisis financiera ante los desafíos que enfrentan hoy?

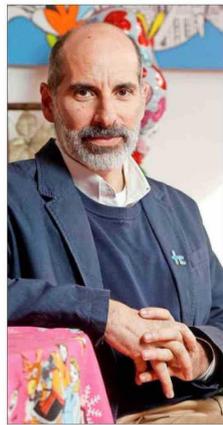
"Este cambio de la matriz de nuestros programas se inició de

Juan Cristóbal Romero, director ejecutivo del Hogar de Cristo:
"Que el Estado sepa que cambios normativos que implican aumento en los costos van a afectar a instituciones como la nuestra"

Los desafíos financieros han determinado el próximo cierre de siete hospederías, cinco casas de acogida y la desvinculación de 369 trabajadores en forma paulatina.



El Hogar de Cristo fue fundado por Alberto Hurtado en 1944. En la imagen, la hospedería en Talca.



Juan Cristóbal Romero, director ejecutivo del Hogar de Cristo.

manera gradual en 2022. Se profundizó debido a evaluaciones que nos hacían proyectar que si no acelerábamos esto, podíamos enfrentar algún tipo de problema en los próximos años".

—¿Problemas de qué tipo?

"Económicos. Quizás en tres o cuatro años más. ¿Y qué elementos se agregaron a esta evaluación, que no teníamos prevista en 2022, cuando comenzamos con un plan que se aceleró ahora? Son tres cosas básicas. Una es la mantención del IPC alto, que pensábamos iba a reducirse. En segundo lugar, están las 40 horas (laborales), que se han ido implementando gradualmente, pero que nos va a significar muy pronto prácticamente un turno más en las hospederías. Un turno más adicional en la residencia, porque con los turnos actuales no iba a permitir cubrir todos los horarios que requiere este ti-

po de programas, que son 24/7. Y en tercer lugar, que son noticias buenas para los trabajadores (...), está la reforma de pensiones, que va a significar en un período corto aumentar 7% el gasto en cada trabajador, nuevamente, a costo para la empresa. Y no tenemos manera de transferir ese aumento en los gastos".

El factor de la crisis de las fundaciones

—¿También les ha afectado la crisis de los convenios?

"Nosotros no hemos tenido problemas a propósito del caso Convenios. Ni desde la perspectiva de los socios, que siguen manteniendo sus aportes y donaciones. Hemos ido creciendo al orden del 4% anual en materia de socios. Tenemos 360 mil socios, que aportan un promedio de \$7 mil; pero eso no lo-

“La semana pasada inauguramos en Coquimbo un programa con 10 viviendas nuevas, que va a atender a 20 personas en situación de calle, en el mismo lugar donde vamos a cesar la hospedería de La Serena, con el mismo nivel de atenciones”.

gra cubrir el incremento que hemos tenido en los últimos años, y que vamos a seguir teniendo, como decía, por el aumento de 7% en la reforma de pensiones. Porque no podemos pedirles a los socios que aumenten en esa cantidad sus aportes para compensar. Y en el caso de los convenios, la fracción del Estado que aporta a nuestros ingresos totales es de un 35%. Un 54% son donaciones. La diferencia es por ingreso de fuentes propias, como la contribución que hace la funeraria".

"Tenemos muy pocos tratos directos. De los 180 convenios, menos del 10% son de trato directo, es decir, muy poquitos; que son los que generalmente hoy están siendo revisados. O sea, el Estado cambió el modo de operar con las fundaciones, ya no es a través de trato directo".

"Lo que sí podríamos decir que se ha afectado —y esto más bien como oportunidad desaprovechada— es la esperanza que teníamos en que las gobernaciones pudieran ser algún tipo de fuente, a través de licita-

ción, y generar alternativas nuevas para ir desarrollando programas sociales. Eso se interrumpió, porque debieron cambiar su modelo de transferencia de recursos a las fundaciones mediante licitaciones. Eso retardó el proceso, porque implica incorporar competencias que no tenían".

Según Romero, este cambio en la distribución de recursos aporta transparencia al sistema, debido a que en ocasiones se desconocían los criterios empleados para transferir recursos directos a una fundación.

—Ante los nuevos desafíos que enfrentan instituciones como el HC, ¿qué estrategia están implementando para asegurar la sostenibilidad financiera?

"Hoy las fundaciones enfrentan las complejidades que mencionaba. Los incrementos en los costos de la vida, no tenemos manera de transferirlos en los precios de los servicios que entregamos. Porque no vendemos balones de gas ni petróleo. No podemos transferir, entonces, este aumento de los costos. Son instituciones frágiles que están muy expuestas a cambios en el costo de la vida y a cambios normativos. En eso hay que tener conciencia, y es bueno que el Estado sepa que cambios normativos que implican aumento en los costos del trabajo van a afectar a instituciones como la nuestra".

"Lo segundo: estamos constantemente haciendo campañas. Hoy estamos en una justamente para incrementar la base de socios donantes, que es nuestra fuente principal de ingreso. A veces cuesta entender por qué los llamados del Hogar de Cristo

“Todas las personas de los programas sociales que cesan sus funciones, a quienes estamos avisando con seis meses de anticipación, tendrán prioridad en la apertura de nuevos programas”.

son insistentes, pero es porque necesitamos esos recursos en un contexto en que el costo de la vida ha aumentado. Anualmente, el HC, de los 360 mil socios, se van por problemas económicos en torno a 50 mil. Todos los años tenemos que invitar y captar otros 50 mil".

"Este año estamos tratando de que sean 60 mil para tener un incremento en los ingresos de socios. También estamos abriendo una oficina en Estados Unidos, con el propósito también de invitar a la comunidad chilena a hacerse socios".

